

MICRO RELATOS DE NAVIDADES, por Domingo Carbajo Vasco.

PRIMERO. LA GLORIA Y SUS PASIONES.

1

Quiso serlo todo: el poder y la gloria. Que lo amasen y fuese amado por las mujeres más bellas y seductoras. Ansío el poder y sus simulacros, las victorias en batallas sin cuento, el triunfo ante multitudes enfervorecidas y rendidas a sus encantos.

Después se despertó, y se dio cuenta de que, ayer, se había olvidado de comprar el café en el mercado de la plaza.

Madrid, 19 de diciembre de 2015.

SEGUNDO. EL TREN DE ALTA VELOCIDAD.

En la pequeña ciudad provinciana no se habla de otra cosa ¡ Por fin, llegaba la modernidad a la urbe cerrada y vetusta¡ ¡Por fin, en apenas una hora, se podría alcanzar la capital, aproximándose sus habitantes a los cambios vertiginosos que nos estaba trayendo este Siglo.

En la nueva estación, plena de luces y tecnoestructuras sin tasa, un variopinto elenco de ciudadanos, vestidos como para pasear de domingo, ahítos por cualquier euforia por lo nuevo, se preparaban a abordar el AVE en una fría mañana de invierno....

Los viajeros, adormilados, subieron sus solapas y apretaron sus rebozos o capas ante las rachas del húmedo viento y agradecieron el trasiego del vino que, desde una bota, les pasaba una de las personas que, como podía, se resguardaba como ellos de la neblina y la cellisca, tiritando; mientras, a lo lejos, se oía como el carro de mulas, la calesa de “La Rápida”, se iba acercando al trote al cubículo de madera, extramuros de la vieja posada, donde todos aguardaban el largo y penoso viaje.

Zamora, 26 de diciembre de 2015.

TERCERO. LA NOCHE DE LOS REYES MAGOS.

El niño puso con la mayor ilusión su par de zapatos en la ventana del cuarto. Apenas pudo dormir, esperando la llegada de sus Majestades, con el aluvión de regalos que, en minuciosa carta y con su mejor caligrafía, les había demandado.

La mañana de seis de enero, al alba apenas, el infante descubrió alborozado que había recibido cuánto había soñado: la PlayStation 4, el disfraz de Spiderman, el iPad e, incluso, algunos objetos que no recordaba haber incluido en su detallada misiva a los Reyes Magos.

Sin embargo, cuando se quiso poner las botas, descubrió perplejo que no le cabían en sus piecitos blancos. El relente y la lluvia las habían agrietado y un cuero retorcido impedía que penetraran en su empeine.

Madrid, 7 de enero de 2016.

